

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0  
INTERNATIONAL – (CC BY-NC 4.0)

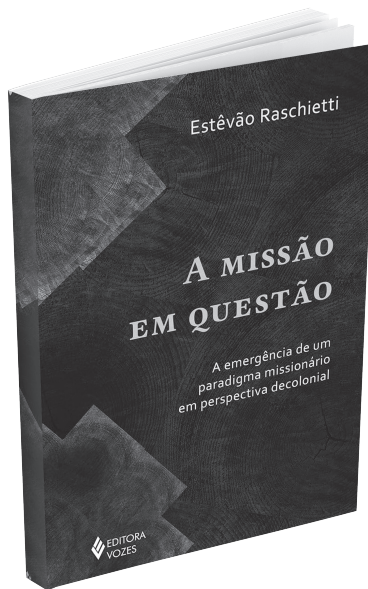


## RESEÑAS

---

DOI: <https://doi.org/10.35319/yachay.202479123>

Raschietti, Estêvão, *A missão em questão. A emergência de um paradigma missionário em perspectiva decolonial*. Petrópolis: Vozes, 2022. 616p 23x16cm. ISBN: 978-6557-135-471.



Estêvão Raschietti es misionero y misionólogo de origen italiano, ha dedicado gran parte de su vida a la misión en lugares *fronterizos*,

especialmente en Brasil. Durante mucho tiempo ha sido asesor y profesor de teología pastoral y misionología en diversas facultades de Brasil. Es miembro de la Red Latinoamericana de Misionólogos (RELAMI). Actualmente es director del Centro Cultural Conforti de Curitiba.

Raschiatti nos presenta una obra que, rompiendo los límites de lo académico, se torna en una obra de carácter existencial. Porque en esta obra no solo pone en juego su perspectiva misionológica, sino también su ser misionero.

No ha de ser fácil para un misionólogo y más aún para un misionero, ahondar en una perspectiva decolonial sobre la misión, sobre su misión, sobre su propia naturaleza. Se trata de una crítica esencial, que para la mayoría de los pensadores decoloniales pasa desapercibida. Un misionero que decide imprimir una crítica decolonial a la misión está parado al borde de un precipicio, y debe decidir entre saltar o cambiar de dirección. Raschiatti emprende el desafío de cambiar de dirección. Encuentra en los fundamentos mismos de la misión, aquellos que se encuentran en el origen, y en los nuevos signos de los tiempos, la fuerza y la sabiduría para hacerlo. Esta obra es un testimonio, sin duda.

Raschiatti inicia su reflexión afirmando que hay una correspondencia intrínseca, a partir del siglo XVI, entre misión y colonización. La palabra misión, en su acepción contemporánea, nace al mismo tiempo que la *colonización*. Los misioneros suben al mismo barco que los conquistadores, como brazo espiritual de un único proyecto de dominación. Por ello, indica, hay que entender la colonización no sólo desde su rostro devastador y violento, sino también desde su terrible rostro humanitario. Una suerte de colonización del amor, de la bondad, del bien, de la verdad y la gracia. Así, la misión cumple una función perpetuadora del dominio colonial. Esta constatación, afirma nuestro autor, se convierte para las iglesias en un gran desafío ético y político

actual, en pos de la descolonización de la misión. Ya que, si la Iglesia es misionera por naturaleza, ¿es también colonial por naturaleza?

La cuestión que guía el trabajo de Raschiatti es si realmente se puede descolonizar la misión cristiana, sin afectar a la esencia de la Iglesia, y proyectar esa misma misión desde una perspectiva decolonial. Para atender esta cuestión, nuestro autor propone un recorrido de cinco capítulos.

En el capítulo primero, Raschiatti indaga sobre la relación existente entre *misión y colonización e imperialismo*. Subdivide su tema en dos grandes etapas: la etapa de la conquista entre los siglos XVI y XVIII, y la etapa de las Luces, entre los siglos XIX y XX. En la primera etapa reafirma una categoría empleada por P. Suess, que el cristianismo adolece de una “congénita ambivalencia”: entre el desprecio de los otros, y la defensa de los otros, entre el rigorismo salvífico y la sensibilidad social. Analiza esa primera ruptura del siglo II, cuando los teólogos cristianos, con el afán de dar razón de su esperanza, y por su cercanía a las clases eruditas, adoptan el típico sentimiento helenístico de superioridad. Poco a poco la verdad revelada se identifica con la civilización, como una suerte de humanidad avanzada. Así, la intolerancia contra las otras religiones desemboca fácilmente en violencia contra sus seguidores.

La conquista de América reprodujo esta noción de superioridad. Siendo una empresa imperial occidental, contó con tres dimensiones esenciales: cristianismo, comercio y civilización; y tres actores: misioneros, mercaderes y militares. En la segunda etapa, los misioneros reflejaron esa asociación íntima entre fe y civilización, desde el *ethos* iluminista: razón, progreso, superioridad de los pueblos europeos. Los misioneros alimentaron una confianza indestructible en el progreso. Con ello, para nuestro autor, el cristianismo forjó los fundamentos de

la colonización en tres dimensiones: exclusivismo, etnocentrismo y triunfalismo.

En el capítulo segundo, Raschiatti entra de lleno al tema de los estudios de la *modernidad/colonialidad*. A partir de una exploración genealógica y de sus categorías de interpretación, entiende que la colonialidad está detrás de la retórica salvacionista de la modernidad. La relación entre colonialidad, modernidad y capitalismo ha sido ampliamente trabajado por los/las pensadores decoloniales. A partir del enfoque decolonial, Raschiatti propone cuatro tesis decoloniales para el análisis de la misión.

En primer lugar, la irrupción del *otro* como sujeto. No se trata de un destinatario sino de un interlocutor. Esta aproximación es posible desde la experiencia encarnada en el sufrimiento del otro. Tiene una dimensión política, pues no se trata del otro como objeto pasivo, sino del otro como sujeto activo y protagónico de su propio destino, de su propia historia. En segundo lugar, el proceso de desprendimiento y apertura. Se trata de desaprender y desprenderse de la retórica moderno/colonial. Supone la apertura a mirar otras racionalidades, supone no solo pensar, sino senti-pensar, corazonar. Tiene una dimensión epistémica, pues intenta cambiar los términos de la producción de conocimientos, y, por tanto, los términos de la conversación intersubjetiva. En tercer lugar, propone habitar el contexto geopolítico de la frontera. Los muchos significados que contiene el concepto de *frontera* ayudan a vislumbrar una actitud de liminalidad. Tiene una dimensión ontológica, pues la frontera se concibe como un lugar estratégico que crea vínculos, como una opción ética y como una praxis histórica. En cuarto lugar, los proyectos en perspectiva decolonial global. Estos proyectos surgen desde la perspectiva decolonial de las memorias y heridas de la vida de los pueblos negados. Son una denuncia a la complementariedad entre la acumulación del dinero y del significado del sistema moderno colonial capitalista. Así, la perspectiva

decolonial se forma en los ámbitos de los sujetos, procesos, contextos y proyectos.

En el capítulo tercero, Raschiatti se propuso analizar la *descolonización de la razón misionera*. Se pregunta si la reflexión teológica y misionológica avanzó hacia una descolonización no solo histórica, sino también teológica. Para ello, examina el pensamiento misionero de las escuelas misionológicas y de los documentos magisteriales, tomando como evento central el Concilio Vaticano II. En su análisis, toma relieve el surgimiento de las teologías contextuales como típico fenómeno poscolonial, relacionado a los países denominados tercermundistas.

Estas teologías avanzan hacia un nuevo paradigma teológico transcultural, muy relevante para la teología decolonial. Se ubican aquí a la teología de la liberación y la teología india cristiana. Otro avance se encuentra en el campo de la relación Evangelio y culturas. Se transitó de un paradigma de adaptación al de evangelización, de ahí al paradigma de inculturación, y, finalmente, a la necesaria complementariedad entre inculturación e interculturalidad. Raschiatti reconoce grandes avances teológicos en el siglo XX, en consonancia a las cuatro tesis decoloniales: los sujetos, los procesos, contextos y proyectos. En este contexto, para nuestro autor, la perspectiva decolonial le aporta a la misión iniciativas antisistémicas. Estas iniciativas reflejan la sabiduría y vocación divina de cada pueblo contra toda forma de violencia y pretensión de dominio.

En el cuarto capítulo Raschiatti *evalúa el caminar misionero de la Iglesia católica en América Latina*, posterior al Vaticano II. Un caminar que va de la conquista a la conversión eclesial. Para ello, examina las connotaciones misioneras de las cuatro conferencias de obispos y de la celebración del Sínodo para la Amazonía. Articula esas connotaciones misioneras con su carácter decolonial. Por ejemplo, Medellín ha

supuesto la misión como anuncio de liberación, posiblemente uno de los acentos más decoloniales en los documentos del magisterio latinoamericano. Puebla pone el acento en la misión como comunicación y participación. Santo Domingo pone el acento en la evangelización inculturada. Aparecida resalta la misión como servicio al reino de la vida. Finalmente, en el Sínodo para la Amazonía, aparece la misión como conversión integral.

Sobre este último documento, Querida Amazonía, Raschiatti propone una interpretación en línea a los cuatro ejes de la perspectiva decolonial. Las cuatro conversiones señaladas por el papa Francisco en Querida Amazonía: conversión pastoral, conversión cultural, conversión ecológica y conversión sinodal, son interpretados desde: a) la irrupción de la Amazonía como sujeto, b) los necesarios procesos de escucha, diálogo y aprendizaje, c) la convicción de habitar las fronteras amazónicas, y d) considerar una Iglesia peregrina aliada a los proyectos decoloniales. Así, para Raschiatti, el camino de la Iglesia latinoamericana expresa una comprensión de misión como ruptura progresiva de un modelo colonial, para desembarcar en la adopción de un modelo liberador, inculturado, participativo y samaritano. Un modelo de misión atento a promover integralmente el reino de vida, desde la aproximación a los pobres y a los otros, con el fin de luchar contra toda manifestación de dominio y de muerte.

Finalmente, en el capítulo cinco, Raschiatti presenta un recorrido hacia una *misión en perspectiva decolonial*, a través de tres abordajes: teológico, pastoral y espiritual. Comienza este recorrido haciendo un recuento de lo tratado anteriormente, y sobre la base de la siguiente pregunta: considerando la perspectiva decolonial, ¿es posible liberar el anuncio cristiano de toda pretensión hegemónica, exclusivista y etnocéntrica? Para nuestro autor esta tarea no solo es posible, sino también necesaria y constitutiva de una perspectiva misionera decolonial.

En el campo teológico, es posible mientras la teología escucha y se deja interpelar por los desafíos del giro decolonial. Se trata de una teología en posición de frontera, capaz de articular trascendencia e historia, a la que se asocian las teologías del tercer mundo, teologías contextuales, y fundamentalmente las teologías latinoamericanas.

En perspectiva pastoral, Raschietti propone considerar cuatro direcciones, relacionadas con las perspectivas elaboradas anteriormente desde la propuesta decolonial. Estas cuatro direcciones van de la comprensión de la misión como participación pluriversal, en respuesta a la colonialidad del poder, monocultural, euro-anglocéntrico y de dominio; la misión como seguimiento en aprendizaje, en respuesta a la colonialidad del saber, eurocentrado, autosuficiente y negador de otras epistemes; la misión como un habitar las fronteras, capaz de desprendimiento ontológico; a la misión como proyección global decolonial, con perspectiva antisistémica. En estas direcciones nuestro autor desarrolla un amplio abanico de características e interpretaciones que tienen que ver con los sujetos (los pobres, marginados, los otros); los aprendizajes, como desprendimientos, reaprendizajes; las fronteras, como periferias, liminalidad, lo desconocido, que supone también sus maneras de habitarlas. Y las maneras de habitar las fronteras implican también sus propios contextos.

En cuanto a la espiritualidad, luego de presentar la relevancia antropológica, teológica y misionológica de la espiritualidad, se embarca en proponer elementos de una espiritualidad en perspectiva decolonial. Esta perspectiva es delineada tomando en cuenta las exigencias del mismo Evangelio, el encuentro con los otros y el encuentro con las espiritualidades que emergen de los proyectos subalternos. Aquí radica una de las contribuciones más llamativas de la propuesta de nuestro autor, en esa necesaria articulación con el reverso de la historia, lo subalterno

de los sujetos y los contextos, y, con una fuerte potencia liberadora, capaz de revertir las dinámicas coloniales en las que nos movemos.

*José Luis López<sup>1</sup>*

José Luis López es licenciado en Teología por la Universidad Católica Boliviana, y licenciado en Derecho por la misma universidad. Tiene estudios de maestría en Misionología y Derechos Humanos. Es docente en las materias de Formación Humana Cristiana de la Universidad Católica Boliviana; es también docente de Derecho en la Universidad Salesiana y la Universidad Simón I. Patiño. E-mail: luislopez103g@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-5429-4350>.

<sup>1</sup> Universidad Simón I. Patiño, Cochabamba, Bolivia.